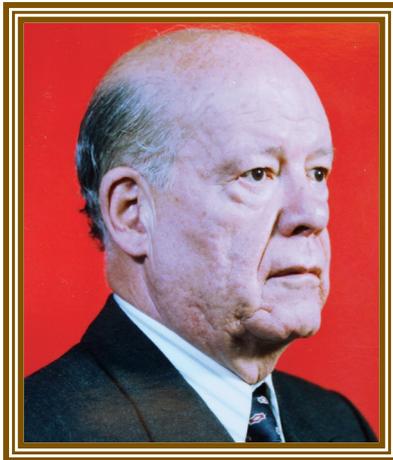


**HOMENAJE POSTUMO DEL INSTITUTO MEDICO SUCRE
AL Dr. ALFONSO GAMARRA DURANA
MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL INSTITUTO MEDICO "SUCRE"**



Dr. Mario G. Padilla E.
*SOCIO ACTIVO
DEL INSTITUTO MÉDICO
"SUCRE"*

El cuerpo médico de la ciudad de Sucre y los miembros del Instituto Médico "Sucre", recibieron con sorpresa y pesar la infausta noticia del fallecimiento del distinguido médico orureño Dr. Alfonso Gamarra, acaecida en la ciudad de Cochabamba el 4 de marzo del presente año (2014). Médico cardiólogo, ciudadano predilecto de la ciudad de Oruro y de prestigio nacional e internacional. Un distinguido profesional, Miembro Correspondiente del Instituto Médico "Sucre", pero que además, estaba íntimamente ligado a las actividades médicas de esta ciudad, Sucre, con quienes mantenía estrechas relaciones, porque era un incansable colaborador con artículos médicos y de cultura general que eran publicados en la "Revista del Instituto Médico "Sucre" y "Archivos Bolivianos de Medicina" de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chuquisaca, artículos siempre esperados porque traían conceptos modernos y actualizados.

Era el miembro infaltable a los Congresos de Medicina que se realizaban

en nuestra ciudad, especialmente de la Academia de Historia de la Medicina, con sus contribuciones destacadas sobre la historia de los acontecimientos históricos y avances médicos en nuestro país y del extranjero, conquistando la admiración y el aprecio, con una amistad que brindaba sin límites, siempre de trato afable y ponderado. No faltando en las reuniones su palabra oportuna y correcta para ordenar y cumplir con las disposiciones y reglamentos correspondiente al desarrollo de las actividades médicas. Era el amigo que se encuentra en el camino de la vida, que brinda su amistad sin reticencias, que impresionaba como que siempre lo hubiéramos conocido.

Gamarra era un médico especialista en cardiología, muy versado en la materia, que ha conocido con profundidad a los enfermos desde las clases más humildes, modestas y acomodadas, puesto que tuvo su gran experiencia de su trabajo en los centros mineros, en el Hospital de Catavi en la atención a los trabajadores del subsuelo y sus familiares, así, poste-

riormente, al radicar en la ciudad de Oruro, su tierra natal, fue requerido por su prestigio por toda la sociedad. Más aún todavía con profundos conocimientos en Medicina Interna que hacían de él un médico completo al que aspiraran todos los profesionales en este campo, porque el cuerpo humano está constituido con órganos y sistemas con íntima correlación.

Era el médico que comprendía al ser humano, postrado en la cama, en su domicilio o en el hospital y no lo veía sólo como una entidad anatómica y funcional alterados por la enfermedad, sino como un ser lleno de inquietudes y sentimientos que le sumen en hondos pensamientos y angustia a cerca del curso de su dolencia y el futuro de su vida y no solamente de él, sino de su entorno familiar de su dependencia y decía: "El hombre más fuerte puede doblegarse ante la inquietud de cambiar sus posibilidades vitales por acción de un germen, traumatismo o noxa cualquiera". El paciente sabía que encontró al médico, que no solamente alivia y cura sino también reconforta y da aliento para seguir viviendo y tener esperanza futura. Porque además Gamarra siempre dispone y encuentra los recursos de los adelantos científicos modernos para el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades.

Era un profesional, médico incansable por adquirir nuevos conocimientos, no solamente del campo de la medicina y de la especialidad en cardiología que es de su dominio, sino es el investigador universal de acontecimientos fuera del campo médico. Escritor fecundo, incansable, estudioso e investigador que nos empieza a impresionar por su participación activa en los Congresos de la Academia de Historia de la Medicina, siempre con la presentación

de artículos sobre la medicina boliviana, que han sido publicados en las revistas de la ciudad de Sucre, tanto en "Archivos Bolivianos de la Historia de la Medicina" y la "Revista del Instituto Médico "Sucre".

La primera impresión que recibimos de su personalidad fue cuando lo conocimos en las II Jornadas de la Sociedad de Historia de la Medicina, que se realizó en su tierra natal, Oruro, en noviembre del año 2001, donde quedamos impresionados cuando presentó su trabajo libre titulado "La peste en la preguerra del Pacífico". Un estudio de investigación acerca de los acontecimientos que precedieron a la Guerra del Pacífico, una época, cuando Bolivia padecía de graves catástrofes, como sequía en el campo que influyeron en la agricultura y la falta de alimentos, con la consiguiente hambruna en las ciudades y el campo, y lo más trágico, la aparición de epidemias como la viruela y la peste bubónica que produjeron tasas elevadas de mortalidad, y aún más, como Presidente, el Gnl. Mariano Melgarejo, un hombre de poca cultura, ético, de vida desordenada, que nunca se dio cuenta del peligro que corría la Patria, que había recibido regalos y nombramientos ridículos de un enemigo ambicioso, que en cierto modo fue responsable de la aparición de las epidemias, porque con el pretexto de ayuda y donaciones introdujo a nuestro país cajas de harina con ratas portadoras de la epidemia de peste bubónica. Por cierto después de su exposición todos quedamos con un sabor amargo como bolivianos.

Después empezamos a informarnos sobre los antecedentes de este ilustre médico cardiólogo. Con estudios de profesionalización en la Universidad de San Andrés de La Paz, habiendo

terminado sus estudios universitarios obteniendo de Médico-Cirujano el 8 de junio de 1957. Sus inquietudes de superación lo llevaron a realizar estudios de especialización en Medicina Interna y Cardiología en el Hospital Universitario de Heidelberg y el Bernard-Nocht-Institut de Hamburgo, Alemania durante 3 años y en el Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez" de México D. F. donde permaneció 2 años y 2 meses. Sus estudios en Europa le permitieron tener dominio en la escritura y conversación en los idiomas alemán e inglés, además en su vida profesional adquirir nuevos conocimientos en medicina y cultura general en estos idiomas en revistas procedentes del exterior.

Como médico especialista en cardiología sus actividades han estado a lado del paciente, durante más de 50 años en diversas instituciones y hospitales, que le permitieron tener un dominio y actualización sobre su especialidad, habiendo desempeñado funciones en diversas instituciones, en la Empresa Minera Catavi, Hospital de San José de Oruro, adquiriendo una vivencia exacta sobre la vida del minero y las enfermedades que los afligían, no solo al trabajador de los socavones, sino también a su entorno familiar. En la ciudad de Oruro desempeño su especialidad en la CNSS y llegó a ser Jefe Médico del Seguro de Atención médica "Ferrari-Ghezzi".

No es nuestro propósito enumerar las diversas instituciones, academias, institutos, sociedades científicas médicas o culturales a las que ha pertenecido como miembro activo, o, correspondiente, a las que permanente contribuyo con sus aportes con temas relacionados a las mismas. Solo mencionamos, dentro de las

muchas, algunas de las ocasiones y motivos que como ciudadano destacado ha recibido homenajes, distinciones y condecoraciones por distintas instituciones. En Oruro, su ciudad natal, por su actividad en favor de la ciudadanía en 1982 la Alcaldía Municipal lo condecoró con la Medalla de Oro "Escudo de Armas de Oruro". Asimismo en la ciudad de Sucre el 24 de mayo del 2006 la Honorable Alcaldía Municipal le impuso la Condecoración "Gran Mariscal de Ayacucho", por sus servicios distinguidos a la Patria. Y en diversas ocasiones recibió homenajes siendo distinguido con premios y medallas por su actividad cultural dentro de la poesía y el cuento auspiciados por organizaciones departamentales y nacionales.

Dentro de la actividad literaria tienen más de 10 libros publicados, además diversas publicaciones en revistas médicas y de cultura general.

Aquí destacamos que fue Miembro Correspondiente del Instituto Médico "Sucre" desde el 23 de octubre de 1989, en cuya Revista se encuentran sus contribuciones científicas médicas y sus interesantes artículos sobre literatura médica. Tiene su página propia, infaltable en la Revista que lleva el título de: "La Isla", donde en forma ininterrumpida aparecen crónicas, noticias, anécdotas cortas sobre diferentes temas del conocimiento, literatura, curiosidades, medicamentos, de preferencia dentro del campo de la medicina y de los médicos; sin embargo, sus inquietudes lo llevan más allá, nos sorprende con

descripciones de la vida, enfermedad y muerte de célebres personajes, como músicos, poetas, filósofos, etc. demostrando su amplia versación musical y su tendencia filosófica y humanista. Tiene la idea de que navegamos en un océano de avances culturales y que el médico en sus agitados actividades como en un "mar proceloso", debe llegar hasta una isla, reposar en la misma mientras asimila los nuevos conocimientos procedentes de estudios e investigaciones para mantenerse actualizado y vigente para no ser desplazado por la emulación, lo que significa "un permanente e incansable estudio". Al pie de cada crónica se encuentran las referencias bibliográficas; pero si se trata de sus estudios o investigaciones propias está su nombre.



El Instituto Médico se enorgullece de haber publicado su trabajo de investigación titulado "Refrena un caballero su corcel...", relacionado sobre el descubrimiento del bacilo productor de la lepra por el médico noruego Gerhard Henrick Armauer Hansen en 1873, enfermedad histórica, muy

extendida en gran parte de los continentes, que se la consideraba como hereditaria o producida por miasmas, con enfermos estigmatizados y segregados de la sociedad. Con este descubrimiento se sabe que su origen es una bacteria, denominada ahora *Mycobacterium leprae* o bacilo de Hansen y la enfermedad como "mal de Hansen". Trabajo inspirado en los versos del poeta chuquisaqueño Ricardo Jaimes Freyre en su poesía "El Hospitalario" cuando canta el poeta al joven guerrero que detiene su corcel "y alzando en sus brazos sonriente besa la faz monstruosa del leproso". Noble y digno homenaje a Gerhard Hansen descubridor del agente de la enfermedad y a los médicos quienes en su labor diaria, olvidándose de sí mismos, enfrentan a toda clase de morbus peligrosos para su salud y vida. Este trabajo mereció el premio nacional al Mérito Profesional 1990-91 (Medalla de Oro) otorgado por el Colegio Médico de Bolivia.

No faltaron en la Revista las inspiraciones poéticas como un remanso en las azarosas preocupaciones médicas para solaz del espíritu, como son los momentos literarios dedicados al Médico y al Anestesiista.

Alfonso Gamarra D. ya no estará presente en forma física entre nosotros, pero su trabajo, obra y personalidad permanecerán inmutables, para conocimiento y ejemplo de las generaciones presentes y futuras.

BIBLIOGRAFIA

Archivos de la Revista del Instituto Médico "Sucre"